

ATENTADOS

COMETIDOS EN VERACRUZ.

Nos había parecido prudente el partido de callar sobre los atentados cometidos en esta ciudad por un puñado de facciosos contra la imprenta del Veracruzano libre. Esperábamos que no quedaría impune y sería pronto y severamente castigado; pero nuestras esperanzas han sido vanas. Un jefe militar, insubordinado e indigno de figurar en el ejército mejicano, quebrantando las leyes de la milicia y atropellando con la disciplina, con la circunspección que debía inspirarle la presencia de los barcos enemigos, y con las consideraciones debidas al primer jefe de las armas del Estado, sublevó una parte de la guarnición, estendiendo y proclamando un plan sedicioso, por el cual pretende sustraerse del imperio de las leyes, y cubrir el primer crimen cometiendo otro mayor.

El origen de tan criminal procedimiento no fué otro que la justa reconvencion hecha por medio de la prensa, de haber permitido, contra el tenor espreso de las leyes, entrarse en bahia un buque enemigo que se presentó con el pretesto de efectuar un canje. Tan justo como legal reclamo exaltó la bilis del Sr. Rincon, que, a lo que parece, se cree eximido de la censura del publico y de toda responsabilidad.

Algunos de nuestros diarios, como lo tienen de costumbre, con la mayor impudencia y la desvergüenza mas descarada, han tenido el atrevimiento de insultar al publico llamando *sosten* de la Constitucion federal y de las leyes al infractor de todas ellas, y aplaudiendo su conducta a ciencia y paciencia de un gobierno que llaman suyo, y del cual esperan proteccion para cometer estos y mayores atentados. Las pasiones viles que los animan y los principios sediciosos que profesan, los ciegan hasta el punto de no ver que un ejemplo de esta clase, una vez que se dé por licito, autoriza a los gefes y demas ciudadanos benemeritos de esta ciudad que se ven todos los dias publica, atroz e impunemente ultrajados, a destruir imprentas e insurreccionarse contra las autoridades constituidas, a pretesto de que son contrarias sus miras e intereses a la Constitucion federal. Nuestras predicciones se van realizando. Por mas que ciertos hombres empeñados en perpetuar el desorden nada perdonen para persuadir que todo camina bien, la evidencia de los hechos demuestra diariamente lo contrario de un modo publico y autentico. No son partidos que obran dentro de la ley, sino facciones desorganizadoras que intentan y procuran sobreponerse a ella, los que se hacen entre sí mismas y a toda la Republica la guerra mas cruel y destructora. El gobierno, pues, se halla en la mas estrecha obligacion de reprimir a los facciosos y prestar a las leyes el apoyo de que hace mucho tiempo necesitan.